

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

PROVINCIAS

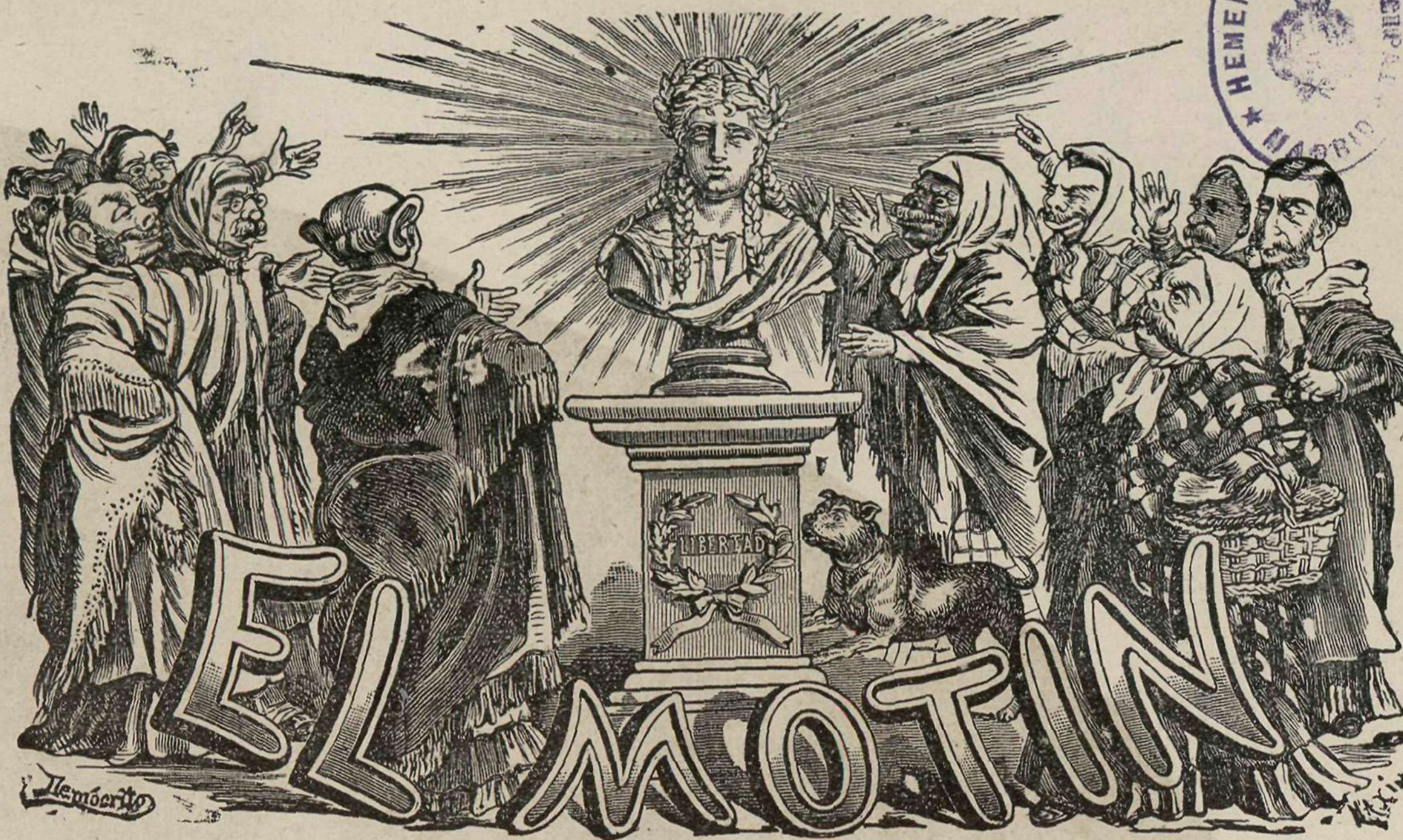
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
25 idem del suplemento.	1	50

Número suelto
15 cénts.

SUPLEMENTO, 10 CÉNTS.



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los liberos y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.

SUPLEMENTO, 15 CÉNTS.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

Á MI HERMANO

¿También tú, *Siglo Futuro*, me atacas? ¡Oh! qué desengaño más cruel.

Yo, que desde que vine al mundo procuré imitarte en todo, para ver si lograba ser como tú terror de obispos y maza de curas; verme tratado tan duramente por tí... Esta idea me matará.

¿Quién me hubiera dicho que las campañas hechas contra los mestizos sólo por tener la honra de ayudarte, despertarian tu enojo? ¿Quién, que las palabras incultas, groseras y de plazuela que alguna vez he usado tomándolas de tu especial vocabulario, habrían de serme devueltas con tan implacable saña?

¿Cuándo podía haber ni pensado que mi antecesor en esto de no respetar á los curas, mi maestro, mi padre, mejor dicho, había de revolverse airado contra mí, echándome en cara el haber aprovechado sus lecciones? ¿Es que no lo hago bien? ¿Es que la imitación ántes resulta caricatura que retrato? Si es esto, dímelos, y ya procuraré, aunque sin esperanzas de conseguirlo, colocarme á tu altura en cinismo, procacidad y des... parpajo.

Todo ménos provocar tus iras. Dime que copie cuanto has dicho contra los prelados españoles, y llenaré mis columnas con tus escritos, para que mis lectores acaben de perder el poco respeto que á la religion guardan; ordéname que los embauque haciéndoles creer que he sido siempre el verdadero sosten del catolicismo, y me verás insultar y deprimir, si no tan perfectamente como tú, bastante bien al ménos, á los que siempre militaron en sus filas. Manda, y serás obedecido.

¿No adviertes que las luchas entre hermanos sólo aprovechan á los estraños, y que no deben nunca dar armas al enemigo, con sus discusiones y querellas, los que tienen idénticos fines é iguales propósitos, por más que cada cual vaya por distinto camino?

Porque en suma; ¿de qué tratamos los dos, *El Siglo Futuro* y *EL MOTIN*? De ver si acabamos de una vez con el partido carlista, tú aparentando defenderlo, y yo fingiendo moralizar al clero, su cimiento y su base; todo en bien de esta patria querida que te paga 40.000 reales de cesantía.

¿A qué entónces los dimes y diretes entre nosotros? ¿A qué reñir? ¿A qué denostarnos? Avancemos, si no unidos, porque lo condena la estrategia política, lo suficientemente cerca para entendernos, ayudarnos y caer á una señal dada sobre el enemigo comun, y destrozarlo á placer. Lo demás es no comprender nuestros mútuos intereses.

No vayas á creer por esto que te digo, queridísimo hermano en clerofobia, que desconozco lo conveniente que puede ser en determinadas ocasiones simular contra mí alguna pequeña escaramuza, para mantener el entusiasmo de los imbéciles que te siguen; pero cuando te veas obligado á hacerlo, como ahora, por ejemplo, para reventar á Pidal, hazlo de modo que quede á salvo la negra honrilla, y no vayan á sospechar, por la rudeza misma del ataque, que marchamos de acuerdo.

Si el día del triunfo hemos de confundirnos en estrecho abrazo, ¿á qué ponernos ahora como no dijeran rabaneras? ¿Qué adelantamos con esto los que, si hay lógica en el mundo y agradecimiento en los hombres, hemos de estar unidos en vida y en muerte? ¿En vida, en la misma nómina; y en muerte, en el mismo pedestal?

Porque no sé si habrás pensado alguna vez en esto, hermano de mi corazón. Cuando el clero,

vencido por tu esfuerzo y el mio, sea impotente para promover, alentar y sostener guerras civiles, y el carlismo, por lo tanto, pertenezca á la historia; España, esta España querida, respirando á pleno pulmón el aire de la libertad, buscará entre los innumerables héroes de su redención á los que más hubiesen descollado; y entonces la equidad y la justicia le harán fijarse en nosotros, *El Siglo Futuro* y *EL MOTIN*, como los más esforzados y constantes.

¿Y quién nos verá sobre el pedestal de que antes te hablé, á tí con tu antiguo morrión de miliciano, y á mí con el gorro frigio, simbolizando los sacrificios y las glorias de las tres generaciones que se han inmolidado en defensa de la libertad, teniendo á nuestros piés al clero ahorrado, y á su hijo natural, el carlismo, besando humildemente nuestras plantas!

Piensa en todo esto, hermano mio, y depon rencillas y enemistades; pues no está bien que por favorecer á tus lacayos, nos arrojemos á la cabeza los trastos de la cacharrería de ese estúpido *Rigoletto*, á quien el hambre trae rabioso, y la envidia amarillo como el metal que el buen sentido de los españoles le niega.

LA JAURÍA

Apénas logra Pidal, canónigo de levita, el sillón ministerial, ya la turba clerical ladrando se desgañita.

De el travieso gozquecillo al corpulento mastin, del párroco al monaguillo, no hay quien hincar el colmillo no pretenda en *EL MOTIN*.

No hay un periódico neo con boina ó con solideo, que no vierta espumarajos de rabia, con el deseo de roerle los zancajos.

No hay hipócrita beata, hija de María andante ó piadosa mogigata, que arisca y amenazante no le suelte su bravata.

En fin, la trailla entera de los que huelen á cera, tan feróz está estos días, que el ruido de la perrera se escucha en las sacristías.

Cree llegada la ocasion de recabar del poder de *EL MOTIN* la ejecucion, y ladra con la intencion de que le dejen morder.

Felices se las promete, pues cree, y la razon es óbvia, que mandando Pidaleté ha de ser bajo el bonete respetable la hidrofobia.

Pero *EL MOTIN* no se apura al ver su furia canina, ni resguardarse procura, que el desprecio es la estricnina contra la rabia del cura.

Aturda, pues, á ladridos del ministro los oídos demandando nuestra muerte, que el verlos enfurecidos nos alegra y nos divierte.

Eso prueba que en su piel levanta ronchas la penca que excita saña cruel en los alanos de Cuenca

y los podencos de Urgel.

Y al cabo, la algarabía de la carcunda jauría solo modesta á Pidal, que con gusto le daría morcilla municipal.

A *EL MOTIN*, ni le importuna, ni sus perrunos afanes le dan inquietud alguna; ya comprende que los canes han de ladrar á la luna.

D. LAUREANO FIGUEROLA

Aunque de procedencia monárquica, está identificado completamente desde la restauracion con la tendencia política que representa D. Manuel Ruiz Zorrilla, quien confía en su lealtad, conocimientos y servicios.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿Queréis una prueba oficial, amantísimos lectores de la clase de presbíteros, de que *EL MOTIN* no es periódico impío, como algunos calumniadores aseguran, y que ántes bien merece el calificativo de ortodoxo, por lo que vela y se afana en pro de la moralidad del clero, á fin de que los malvados no saquen argumentos de su conducta en favor de sus absurdas y desacreditadas teorías?

Pues leed las siguientes líneas de *La Unionceja*, órgano de Pidaleté:

«Los obispos españoles, desoyendo la gritería de la impiedad, reivindicando de continuo sus derechos de velar por la integridad de la fé y por las buenas costumbres, atacadas incansablemente y con satánica saña por ciertos periódicos. En cuanto se publica alguno de éstos y desenmascara sus propósitos irreligiosos, una condenacion, siempre provechosa, cierra su boca, ó al ménos advierte al pueblo fiel de los peligros que ocasionan semejantes lecturas.

«Bien por los ilustres prelados españoles, siempre valerosos y vigilantísimos para guiar al místico rebaño!»

Es así que nunca ningun obispo ha condenado á *EL MOTIN*; luego *EL MOTIN* es un periódico católico, apostólico romano. Podeis leerlo, pues, sin remordimientos, vosotros, mis queridos cuanto escrupulosos presbíteros.

Ayamonte.—Llegaron dos misioneros y salieron á recibirlos autoridades, guardia civil, hermandades, mujeres y chicos, disparándose cohetes y echando á vuelo las campanas.

Los maestros de escuela llevaron á los niños á la iglesia, áun aquellos cuyos padres se lo habían prohibido terminantemente, produciendo esto sérios disgustos.

En los sermones, lo de siempre; intransigencias y brutalidades: uno de los atocinados misioneros pidió al cielo, á donde no llegan ciertos re... clamos, que enviara rayos que partieran á los incrédulos.

Los del comité izquierdista acompañaron á los frailes por todas partes, lo mismo que un señor que se dice democrata-progresista, y que fué á recibirlos en coche á un pueblo inmediato.

El trabajo abandonado, las rencillas en las familias recrudecidas, insultos á la prensa liberal, á *EL MOTIN* sobre todo; procesiones todos los días y sermones á todas horas; y los verdaderos demócratas avergonzados de ver á muchos que se dicen republicanos acompañar con cirios las procesiones, vivir en la iglesia y festejar á los aprovechados huéspedes.

Solo un detalle ha interrumpido por un momento la lluvia de cánticos, voces y ceremonias: la bofetada que el médico Fernandez propinó á un sotana en medio de la calle, poniéndolo verde,

EL MOTIN



D. LAUREANO FIGUEROLA

Litografía, Fuencarral, 137



y exponiéndolo así á que se lo hubieran comido los devotos, incitados por el color.

Sigan, sigan por ese camino los neos; diviértanse, reúnan cuartos y fanaticen á los ignorantes, que ya les llegará su San Martín; y sobre todo, aliméntense bien, para que puedan sopor-tar las fatigas de la jornada que á la carrera les haremos emprender algún día.

Visita á la mujer del sacristán; presta dinero á réditos; obliga á los feligreses á que le recojan por amor de Dios la cosecha de la judía; discute desde el púlpito las ventajas é inconvenientes del sistema decimal aplicado á sacar ánimas del purgatorio; inventa novenas á San Antonio para que libre á las caballerías de todo mal y desgracia; cita por sus nombres en la iglesia á los que no se confiesan; pide de todo y en todo tiempo: lana en el esquilto, para las ánimas; en la siega, verba para rogativas; patatas en la recolección, para bendecir la campiña.

Abona, además, las judías de campo, á doce cuartos el almud; las blancas á dos reales y medio; las rojas á dos, y los boliches, á tres; y además, el trigo, el centeno, etc.; con lo cual prosperaría grandemente la agricultura, si los abonos, en lugar de ser de *preces*, como son, fueran de sustancias animales ó minerales.

Así la devoción aumenta en el pueblo al par que la miseria, y el guerrillerillo carca de reemplazo, pues el tal estuvo en la guerra, vive y triunfa como una persona mayor.

¿Que dónde ocurre esto? En un pueblo de la provincia de Huesca, cuyo nombre omito porque me da la republicanísima gana.

Lágrimas de duelo acuden á mis ojos, al saber lo que tú joh sotana de Gayangos! dijiste en el púlpito de mí, por más que no sea cierto lo de que esté condenado y excomulgado, ganga que todavía no he tenido.

¿Conque quieres pegarme fuego á la salida del rosario, y amenazas con negar la entrada en la iglesia al que me lea, y además la sepultura cuando espiche? ¿Conque para ahuyentarme, lo mismo que á cuantos piensan como yo, hasta ponerme delante un Santo Cristo, y que con esto me asusto y huyo cobardemente con el *rabo entre las piernas*? Algo de verdad hay en lo que dices; verdad que te diría al oído si tuvieras la honra de pasarte por esta redacción.

Modérate, modérate un poco, hijo mío, ó te voy á contar una historia de un sotana y una maestra que va á hacerte poca gracia, y acaso otra de los recomendados de un tal Frias, que tampoco te serviría de plato de gusto. Prudencia, pues.

A unos kilómetros de Gijón, hay un curita gordinito que es el terror de las bolsas, si bien nada pide para él directamente, sino para los santos, las ánimas y la iglesia. Un día para dos altares, otro para un manto á la virgen, apenas pasa uno sin que invente algo para dejar sin camisa á sus feligreses, celebrando también sus correspondientes rifitas. Por lo demás, el tal clérigo se parece á los otros; vocifera contra los hombres, se encierra en la iglesia con las mujeres, forma escuadrones con las jóvenes, y aun cuando dicesse que todo esto es para rezar y mortificar la carne, el diablo sabe lo que el mundo puede pensar.

Cada vez que llegan á mi noticia los disgustos y privaciones que sufren los curas, se aviva en mí el deseo de ordenarme, para sacrificarme como ellos y ser mártir á su estilo y usanza.

La noticia está ya algo flambree, amigo de Alcañiz, y por eso no la publico; pero si en la noche buena próxima se repiten las escenas ocurridas en la iglesia de San Francisco durante la misa del gallo hace dos años, y salen pastores enzanarrados, y el público pide á grandes voces que se presente *Miguelom*, y los aficionados se empujan, y se abrazan, etc., me lo comunica usted entónces, y ya verá, ya verá la que armamos.

Anuncióse al público que el jueves se iba á administrar el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Andrés, y acudieron hasta unas 2.000 mujeres que se colocaron en la gran capilla que fué panteón de San Isidro. Al principio todo iba bien; pero trascurrida una hora, se hizo imposible su permanencia en aquel sito, donde no podían respirar, cerradas como estaban puertas y ventanas.

Al poco rato, una gritería inmensa de mujeres pidiendo socorro resonó en el templo. Los sacristanes no hacían caso, hasta que varios individuos fueron á pedir auxilio á la delegación inmediata, acudiendo instantáneamente un sargento y tres individuos, quienes con mucho trabajo, pudieron abrir la puerta, precipitándose por ella la multitud á la calle.

Si el suceso hubiera ocurrido en un teatro, valiente palo daría yo á esas mujeres que anteponen la devoción á la obligación; más en un templo, y con un objeto tan santo, no encuentro palabras bastante encomiásticas que aplicarles.

Santa Cruz de la Zarza.—¿Puede un cura ser corresponsal de los editores de novelas, y catequizar á los feligreses para que se suscriban?—Un cura lo puede todo, y más hoy que Pidal es ministro.

¿Conocen VV. á Perez, el de Vigo? Pues es pequeño, escribidor, aficionado á *juergas*, y á otras piadosas distracciones.

¿Y á Miguez? Este se le parece mucho, y además toca la guitarra, se agarra á bailar con una jembra, con la cual desaparece á lo mejor y ¿dónde está el gato? ¿Dónde la pastora?

Olmedo.—El de San Andrés ha formado cofradía de Hijas de María, y el de San Juan otra de San Luis con chicos y mozos. Con esto, una mala cosecha y los conservadores en el poder, aquí fué España, se dirá pronto.

Haro.—*Perroquidermo* se niega á bautizar la hija de un vecino en la ermita de la Virgen de la Vega, donde ha bautizado otras de personas ricas. Untar el carro y no rechinará; dádilas quebrantan sotanas.

Galdar.—Papá misionero quemó en plaza pública *Los Miserables*, y *Al Judío errante*, con *Gloria* y otras obras de Perez Galdós. ¿Estamos en 1884 ó en 1824?

Huesca.—Durante feria exhibióse mujer eléctrica. Sotanas electrizadas públicamente. En casino talló presbítero banca fuerte. Y viva la Pepa y muera EL MOTIN.

Turriellos.—A pretexto de construir iglesia nueva, sotanas suben derechos, siendo pueblo quien la paga. Si construyeran escuelas y casinos no se aprovecharían los curas.

Baracaldo.—Hijas de María y cura se han retratado en grupo. Y olé.

Guía (Gran Canaria).—Beata dió dos copas de rom á hija suya para que durmiese y la dejara gozar tranquilamente de función de iglesia. Baco al servicio del fanatismo.

Jaca.—Parece que en méritos de causa que ha tiempo se instruye por suplantación firmas, ha sido detenido en colegio de jesuitas, Búrgos, abogado muy conocido en Alto Aragón. Suscriptor á EL MOTIN no era; clerical, sí.

Alberique.—Iban á contraer matrimonio civil pareja espiritista, y católicos reunidos la recibieron á silbidos y gritos. Alberique está en España.

En el suplemento á este número que publicaremos el jueves, se dará un gran *Manejo de flores*, para impedir que se pongan lácias las muchas que tenemos encerradas en el pupitre-estufa donde conservamos las que nacen en los vergeles de la clerecía, y que manos piadosas cortan para nosotros.

Segun leo en *La Izquierda Dinástica*, ha sido absuelto en la causa que se seguía al director de *El Clamor de la democracia de Castellón*, D. Enrique Perales, por la inserción de una lista de suscripción á favor de las familias de los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada.

Que se confirme la noticia, y reciba mi querido compañero la enhorabuena que yo para mí deseo.

Parece que decididamente no sostendrá el señor Castelar su candidatura en las próximas elecciones; y es más; aun cuando contra su voluntad la sostuvieran en algun punto sus amigos, y consiguieran el triunfo, no tomaría asiento en los escaños del Congreso, para no proporcionar al Sr. Cánovas el placer de dar juego, con su presencia en la Cámara, á la política conservadora.

Le felicitamos y nos felicitamos, y felicitamos á la libertad, y á la democracia, etc., etc.

Los señores diputados por la provincia de Murcia, Pagán (D. P.), Alcalde y Stuk, se han pasado á los conservadores.

Nada pierden los fusionistas.

El Sr. Ramos Calderon se ha ido con la izquierda.

Ménos aún pierden los posibilistas, á cuya fracción pertenecía el caballero; y por consiguiente, nada ganan los conservadores con esas adhesiones que buscan distritos.

Mártos proyecta presentarse candidato á la diputación por Valencia.

No le convendrá entonces venir al Congreso; porque no creo que se atreva á injuriar á los valencianos, suponiendo que habrían de votarle.

No asamos y ya pringamos. *Dos mil* duros han desaparecido de los fondos del Pósito de un pueblo importante de la provincia de Almería.

Así, aprisa, por si viene el diluvio, que no pille sin dinero á los hombres de orden.

Leo en *La Izquierda Dinástica*:

«Un orador, quizás el más eminente de los oradores de nuestro Parlamento, decía el otro día hablando de Ruiz Zorrilla:

«Decididamente es el temperamento más masculino de la política española.»

¿Y Moret? le preguntaron:

«Tiene líneas femeninas bastante marcadas, y segun sus íntimos, hasta lunares.»

¡Ay!

Creo que los republicanos no debemos atacar al gobierno porque no permita el día 11 los banquetes.

Cumple con su deber: cumplamos nosotros con el nuestro.

Dijo *El Día*:

«Se cree que el Sr. Ruiz Zorrilla no podrá continuar residiendo en Suiza durante mucho tiempo, si es cierto, como hemos oído decir, que el gobierno de aquel país se preocupa de la estancia en el mismo del jefe del partido revolucionario español.»

Y replicó *El Liberal*:

«Si es que al gobierno reaccionario le molesta el Sr. Ruiz Zorrilla, aun á tanta distancia, consuélese con la idea de que puede tenerle más cerca cuando lo sospeche menos.»

Oído á la caja.

Algunos izquierdistas andan por los ministerios mendigando credenciales y distritos.

Les dejaron tan poco tiempo el poder, que no pudieron armarse. Por eso no lo extraña.

Un diario ministerial deplora que no rija la ley de imprenta.

Ya regirá, hombre, ya regirá, y dejará de regir luego, y más pronto de lo que á los conservadores les convenga. Con que no impacientarse.

Hay que hacer política en todo, y siempre.

Entiéndalo así los demócratas y republicanos que votaron al Sr. Cánovas para presidente del Ateneo, porque allí no deben llevarse las *luchas y miserias* de los partidos, y apréndanlo así para lo sucesivo, sino quieren verse, como se han visto, humillados en la apertura del nuevo local.

Dice *El Anunciador Vitriano*, fecha 29:

«Estos días han ido ingresando en el cuartel de San Francisco de esta ciudad, en clase de presos, la mayor parte de los jefes y oficiales de Administración militar que prestaban servicio en esta plaza, á causa de cuestiones que se relacionan con su superior jerárquico.»

Veintin hombres han perecido en el naufragio de una lancha de la matrícula de Mugaridos (Galicia).

Que se hubiesen dedicado á pescar destinos y distritos en el cenagoso charco de la política reinante, y vivirían aun, y bien, por más señas.

Denunciado nuestro querido colega *La Unión Democrática*, de Albacete. Lo sentimos mucho.

ADVERTENCIA

La extraordinaria venta que alcanzó el *Almanaque* de EL MOTIN para 1883, fué causa de que muchas personas no pudiesen adquirirlo; y aun cuando pensamos hacer entónces nueva edición por complacerlas, nos lo impidió la falta de tiempo por una parte, y por otra la consideración de que la vida de esta clase de obras es efímera, editorialmente hablando.

Como á pesar del tiempo trascurrido hay todavía quien nos pide ejemplares, hemos resuelto publicar un nuevo libro con el título de *REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MENCIONES*, reproduciendo cromos y originales de aquel, y enriqueciéndolo con trabajos de gran mérito.

Así podremos servir á nuestros favorecedores, que obtendrán por UNA peseta una obra interesante, amena y variada que responde á la tendencia hártamente conocida de los redactores de EL MOTIN, y habremos prestado un servicio más á la causa de la civilización, tan rudamente combatida por la intrinsigencia clerical; obra que indudablemente adquirirán los que compraron el *Almanaque*, por la valía é importancia de los trabajos que hemos añadido.

El libro se pondrá á la venta en la semana próxima.

LIBROS RECIBIDOS

Se ha puesto á la venta la octava edición del libro del señor Gomez de Salazar, *La ortografía al alcance de todos*. Es un método novísimo teórico-práctico, para aprender por si con la mayor facilidad esta importante materia los niños, mujeres y hombres, aunque no tengan conocimientos gramaticales. Lleva además para los literatos un catálogo con cinco mil voces de ortografía dudosa. Este libro ha sido premiado en la exposición de 1878. Precio, 2 reales en España.

—*Mohims*, poesías festivas, por Juan J. Medina y Guerrero. Madrid. Principales librerías, 2 pesetas 50 céntimos.

—*Una cuestión grave.*—*Los ferro-carriles españoles*, por R. Vega Armentero.—Madrid, 1884.

En él se atacan con gran copia de razones los abusos y se piden reformas, abogando á la vez por el personal administrativo de las compañías. Precio, 1 peseta en las principales librerías.

—*Catecismo de mis hijos*, por Huelbes Temprado, doctor y tres veces Licenciado en la Universidad de Madrid. Sociedad espiritista. Precio, 2 pesetas.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

SEGUNDA PARTE.—PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS

Primer tomo.—PRECIO: UNA peseta

Despacho central de la imprenta de M. Romero, Preciados, 7.